



Italiana

Desde mediados del siglo XVIII, los italianos empezaron a aumentar su presencia en el “Plata”. La mayoría de la comunidad presente se dedicaba al comercio, la navegación y a una naciente producción de elementos cotidianos.

Un poco de historia...

La presencia e influencia italiana en nuestro país y en particular en la Ciudad de Buenos Aires se hizo sentir aún antes de nuestra constitución como Nación. Desde su nacimiento, Buenos Aires está ligada a la comunidad italiana. Con Don Pedro de Mendoza llegó Leonardo Gribeo, oriundo de Cerdeña, a quien una vieja tradición recogida por Pastor Obligado atribuye ‘haber llevado de Cagliari a España (y luego al barco) la imagen de Santa María del Buon Aria’. Por dicha virgen, a la cual se le atribuyó “el milagro” de llegar a buen puerto, se bautizó la Ciudad con su nombre en español: Buenos Aires.

Desde mediados del siglo XVIII, los italianos empezaron a aumentar su presencia en el “Plata”. La mayoría de la comunidad presente se dedicaba al comercio, la navegación y a una naciente producción de elementos cotidianos.

Con la Revolución de Mayo se advierte una importante presencia italiana entre los actores principales de la misma. Castelli, Alberti, Beruti y hasta el mismo Manuel Belgrano compartían una ascendencia italiana. Este último, uno de los padres de la independencia Argentina, era hijo de Domenico Belgrano, un reconocido comerciante nacido en Oneglia, quien había llegado a estas tierras en 1753.

El fenómeno inmigratorio comenzó a tomar trascendencia entre las autoridades locales. El 4 de septiembre de 1812 el gobierno del primer Triunvirato firmó un decreto en el cual ofrecía una inmediata protección a los individuos de todas las naciones y a sus familias que quieran habitar el territorio.

La comunidad italiana creció a gran escala, a tal punto que en 1836 el Reino de Saboya envía a un embajador, el Barón Picolet d'Hermilion. La relación entre esta autoridad consular y Don Juan Manuel de Rosas no fue para nada pacífica ya que el Reino representado por el Barón no había reconocido oficialmente la Confederación Argentina.

La presencia del Barón en Buenos Aires termina de una manera muy curiosa. En agosto de 1848 el Consulado pidió permiso al Gobierno de Rosas para izar por primera vez el Pabellón "Tricolore" (actual bandera italiana). El permiso fue concedido y la Infantería nacional dio 21 cañonazos en homenaje al nuevo pabellón. El acto fue acompañado por la comunidad italiana de Buenos Aires, quienes enarbolaron banderas rojas, blancas y verdes por las calles y balcones de la Ciudad. Dicha actitud no había sido permitida por el gobierno local y aprovechando la situación, Rosas expulsó al Barón Picolet. Así terminó una historia de rispidez entre Rosas y la representación itálica.

A partir del año 1835 comienzan a llegar inmigrantes italianos en grandes contingentes, impulsados por las dificultades económicas en la península y las posibilidades promisorias que se le ofrecían en estas tierras. Este proceso se profundizó con la sanción de la Constitución de 1853 donde se garantiza a los inmigrantes los mismos derechos civiles que a los nativos. Desde entonces hasta 1875 se produce un gran ingreso de inmigrantes italianos constituyéndose su comunidad en la más importante de nuestro país.

A partir de la década del '70 disminuye la llegada de italianos y en Buenos Aires se desata una de las peores epidemias: la fiebre amarilla. La inmigración, particularmente la italiana, fue blanco de la aristocracia porteña, que culpaba por la malaria a la llegada de inmigrantes pobres y a sus precarias condiciones de vida en los barrios de La Boca y de San Telmo. Como vemos, la discriminación no es un fenómeno nuevo en la historias de las migraciones.

El siglo XX iba llegando y con él el nuevo aumento de la inmigración italiana que ya llegaba al medio millón de residentes italianos en Argentina; el 60 % vivía en Buenos Aires. Antes del estallido de la Primera Guerra Mundial, la comunidad italiana ya llegaba al millón de almas y estaba integrada a la sociedad porteña a través de las instituciones, escuelas, iglesias, diarios y agrupaciones políticas.

En las primeras etapas de la inmigración predominaron los septentrionales: lígures, piamonteses y lombardos. Hacia fines del siglo XIX se suman en cantidades importantes los inmigrantes del sur: Calabria, Campania, Basilicata y Sicilia. Los toscanos, que desde siempre se han sentido orgullosos de portar el italiano más pulido, la lengua del Dante, poblarán 'el gallinero' en las noches de ópera italiana del Teatro Colón. Los dialectos meridionales de los 'tanos' (napolitanos, calabreses, sicilianos) serán responsables del 'cocoliche' e inquietarán a las autoridades, preocupadas por el destino de la lengua nacional. Su importancia numérica hará que todos los italianos sean adscriptos a la categoría 'tano'.

La política nunca fue un factor extraño para la comunidad. Desde 1861 con la unificación italiana, la comunidad residente en la Ciudad se dividió entre monárquicos y republicanos. Durante la primera década del siglo XX, el ingreso a Buenos Aires de líderes socialistas y anarquistas italianos produjeron la aparición de los primeros

sindicatos y movimientos sociales de maza del país. Entre ellos debemos recordar a Enrico Malatesta, quien buscó organizar al naciente movimiento obrero porteño a través de sindicatos de oficio. Por último, las diferencias políticas atravesarían la comunidad nuevamente frente al estallido de la Segunda Guerra mundial entre fascistas y anti-fascistas o “partigiani”.

La comunidad italiana se destacó por integrarse rápidamente a la sociedad argentina. Benito Mussolini, el líder fascista italiano, decía que la Argentina era el país donde más rápidamente un italiano perdía su identidad ya que la integración era tan fuerte que se sentían argentinos en poco tiempo. Si bien es cierta la capacidad de adaptación y apertura que tuvo esta comunidad, nunca perdieron su identidad, muy por el contrario, fueron capaces de transmitir y reproducir su cultura y tradiciones durante generaciones.

Luego de finalizada la 2ª Guerra hasta 1970 aproximadamente se dio el último gran flujo migratorio italiano. A diferencia de años anteriores, donde preponderaban los inmigrantes de las regiones del norte de Italia, los italianos que llegaban a nuestras costas eran oriundos de las regiones del sur de Italia como Calabria, Sicilia y Campania.

Actualmente, gracias a la política de apertura que tiene el gobierno italiano en el reconocimiento de ciudadanías, entre nativos y descendientes con doble ciudadanía hay 700.000 italianos y se calcula que el 47 % de la población argentina tiene en sus venas sangre italiana.

Buenos Aires y las áreas aledañas que están bajo la circunscripción consular del Consulado Italiano, conforman la 8ª provincia italiana en cantidad de habitantes en poseso de la ciudadanía italiana. Este simple dato demuestra la gran importancia de los italianos en Argentina.

Este pueblo de trabajadores aportó sus brazos y pensamiento a la formación del Estado Argentino. No existe en Argentina ámbito social, político, económico, cultural o artístico donde los italianos no hayan aportado sus ideas, pensamientos, valores y trabajo.



Vida institucional

No existe país en el mundo donde haya tanta concentración de instituciones italianas. Actualmente persisten más de 1.000 asociaciones italianas en todo el país y unas 120 en la Ciudad de Buenos Aires. El asociacionismo italiano estuvo compuesto en su nacimiento por Sociedades o Uniones italianas, muchas de ellas de Socorros Mutuos, las cuales agrupaban a italianos de toda Italia. Desde mediados del siglo XX se fundan instituciones regionales, representativas de las regiones de Italia desde donde venían los inmigrantes aumentando considerablemente el número de instituciones.

La categoría de las mismas es muy variada. Desde instituciones culturales, pasando por escuelas, centros deportivos, sociales y de veteranos de guerras, todas ellas representativas de la gran comunidad italiana en nuestro país. A continuación detallaremos las instituciones de la Ciudad de Buenos Aires más emblemáticas.

Asociación italiana de Mutualidad e Instrucción Unione y Benevolenza

Fue creada por 53 italianos provenientes de diversas regiones italianas el 18 de julio de 1858 convirtiéndose en la primera institución italiana de Sudamérica. Sus fundadores compartían una fuerte identificación republicana (se conserva aún la bandera que fue símbolo de la independencia italiana y los libertadores Mazzini y Garibaldi fueron socios honorarios). A partir de 1866 se comienza a divulgar la lengua italiana a través de cursos y la creación de una biblioteca.

Hacia fines del siglo XIX otras asociaciones de inmigrantes se unen a Unione y Benevolenza, entre ellas Triunfo Ligure, Unione Italiana del Plata y la Unión de obreros italianos.

La Unione, situada en la calle Tte. Gral. Juan D. Perón al 1362, fue (y todavía lo sigue siendo) un lugar de encuentros sociales muy importante para la comunidad y para toda la sociedad porteña. Durante décadas se organizaban grandes fiestas en su salón principal. Además entre sus paredes se desarrollaron importantes reuniones y discusiones políticas.

Actualmente L'Unione, además de sus actividades sociales, cuenta con la escuela Edmundo Damicis, importante escuela que abarca los niveles preescolares, primario y secundario cuyo título tiene validez tanto en el sistema educativo argentino como en el italiano.



Asociación de Socorros Mutuos y Cultural Nazionale Italiana

Esta histórica institución, situada sobre la calle Alsina al 1465, nace a partir de una división ideológica de una parte de los socios de Unione y Benevolenza. Un grupo de simpatizantes con los ideales monárquicos, luego de la unificación de Italia bajo la Monarquía Savoia, se enfrentaron con los dirigentes republicanos de la Unione y se retiraron de la misma fundando la Nazionale Italiana.

De su seno nació la primera escuela italiana que tenía carácter gratuito y proveía a los menos agraciados por la fortuna de todos los artículos escolares. Actualmente la Asociación alberga en su sede histórica a diferentes organizaciones de la colectividad que no cuentan con sede propia.

Patronato Italiano

El Patronato fue creado en 1877 a instancias del representante del Gobierno Italiano en Buenos Aires, Marques Federico Spinola. Su objetivo es asistir a los italianos necesitados a través de la distribución de alimentos, enseres domésticos, pequeños

subsidios, ropa y medicamentos. Su rol fue, y todavía lo es, fundamental en el acompañamiento de los italianos indigentes.

Società Dante Alighieri

La “Dante” de Buenos Aires fue instituida el 19 de septiembre de 1896 con la presidencia del Dr. Atilio Boraschi. Era una época en la que las Asociaciones italianas en Buenos Aires eran muchas, nacidas casi todas con fines de mutuo socorro y recreación. La Dante, en cambio, tuvo desde su principio el objetivo de mantener vivo entre los emigrantes el sentimiento de italianidad y de promover y difundir el estudio de la lengua y de la cultura italiana.

Varias de esas instituciones se disolvieron, otras perdieron fuerza y vigor, mientras que la “Dante” no sólo ha conservado a través del tiempo la energía y la frescura de sus primeros años, sino que ha sabido adaptarse a los tiempos, evolucionando de acuerdo a las circunstancias y manteniéndose en una activa vanguardia.

Hoy es la institución más prestigiosa en el país en cuanto a formación de la lengua y cultura italiana. La sede en Buenos Aires es la más importante fuera de Italia.

Sociedad Italiana de Beneficencia Hospital Italiano

El 12 de marzo de 1854, en presencia del gobernador de la Provincia de Buenos Aires don Pastor Obligado y en nombre de Su Majestad el Rey de Cerdeña Vittorio Emanuele, se coloca la piedra fundamental del edificio ubicado en ese entonces en la calle Santa Rosa (actual Bolívar) esquina Ituzaingó (actual Caseros). En mayo de 1865, cuando se inicia la guerra con el Paraguay, el edificio estaba casi concluido. El Gobierno Argentino consulta al Cónsul Italiano Astengo para solicitar el Hospital para los heridos de la guerra y el edificio es concedido de inmediato.

El Hospital así quedaba en consignación al Gobierno Argentino, quien lo destinó a los heridos brasileños hasta el 31 de enero de 1867. A partir de esa fecha se reanudaron los trabajos de construcción y cuando estaba terminado el edificio, en 1867, se desencadena en Buenos Aires una epidemia de cólera iniciada en Rosario y en San Nicolás y que llegaba al barrio de la Boca, en Buenos Aires. Esta epidemia, en el primer mes, deja sin vida a 1.200 personas por lo que el municipio de Buenos Aires arrienda el edificio del Hospital hasta mediados de 1869, para ser usado como lazareto y con el objeto de recibir pobres de diversas nacionalidades.

Producida la restitución del establecimiento, y dado que no había finalizado la Guerra con el Paraguay, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Emilio Castro, el 22 de diciembre de 1869 lo requiere nuevamente al presidente de la Comisión Edilicia para uso del Ministerio de Guerra y Marina, el que es concedido nuevamente.

Finalmente, el 8 de diciembre de 1872 se efectúa la solemne inauguración. Habían pasado 19 años desde aquellas memorables asambleas iniciadas en 1853. Buenos Aires ya tenía una población de aproximadamente 200.000 habitantes y la inmigración italiana había superado ampliamente a la de otras colectividades. El Hospital Italiano, que en su proyecto original preveía una capacidad de 100 camas, contaba con 150 a la fecha de su inauguración. Rápidamente se convirtió en la Casa de Asistencia eficiente para los

enfermos, que había prometido ser para las numerosas sociedades italianas de socorros mutuos. Vale la pena también recordar que ya se había suscripto distintos acuerdos con sociedades filantrópicas de algunos países para la atención de sus asociados (suizos, portugueses, etc.).

Con el correr de los años el edificio de la calle Bolívar mostró su acotado espacio para albergar al gran número de pacientes que requerían sus servicios. El diario de la colectividad “L’ amico del Popolo” convoca a cien personas dispuestas a donar mil pesos cada una con destino a la ampliación del Hospital. El éxito de esta campaña motivó una nueva destinada a lograr el aporte de otros mil benefactores, de cien pesos cada uno. Así es como en 1888 la Intendencia Municipal solicita el traslado del Hospital a un sitio más apropiado, por lo que se adquiere un terreno en el barrio de Almagro en la manzana comprendida por las actuales calles Gascón, Potosí, Palestina y Perón.

El inmueble formaba parte de una mayor fracción que había pertenecido al doctor Dalmacio Vélez Sarsfield quien, siendo un preclaro jurisconsulto, había redactado en ese solar el Código Civil. El barrio se había transformado de manera manifiesta y en las primeras décadas del presente siglo contaba con 170 faroles de kerosene y ya estaban llegando los primeros a gas. El tranvía “Billinghamurst” cubría el recorrido entre Plaza de Mayo y Flores, por la calle Rivadavia.



Épocas más recientes: Cuando Italia entró en la Primera Guerra Mundial, el Hospital Italiano puso a disposición del Comité de Guerra su personal médico y elementos sanitarios para el reconocimiento de los ciudadanos llamados a las armas, y en el edificio de Bolívar y Caseros se dio alojamiento a los reservistas.

En 1979 se crea el Plan de Salud, siendo hoy la cobertura médica de pago individual más importante del país acumulando a la fecha aproximadamente 130.000 afiliados.

En la actualidad se erige sobre una superficie cubierta de 78.000 m² y cuenta con aproximadamente 600 camas y su actividad mensual nos muestra 3.000 egresos de internación y 150.000 atenciones ambulatorias. Cuenta con un personal de más de 1000 personas.

El Hospital es reconocido internacionalmente por la calidad de atención que se brinda y los adelantos que ha aportado a la ciencia médica de nuestro país y el mundo.

Congregación Scalabriniana

La congregación Scalabriniana acompañó en todo el proceso migratorio a los italianos a través de la fe y la acción solidaria. Sus actividades la desarrollan en la iglesia de Ntra. Sra. Madre de los Emigrantes. En dicho templo parroquial se edita “Voce d’Italia” uno de los periódicos más importantes de la comunidad italiana. También funciona allí el primer centro de estudios sobre la inmigración.

Cámara de Comercio Italiana

La Cámara de Comercio Italiana en la República Argentina fue fundada el 1º de diciembre de 1884 – con el nombre original de Cámara de Comercio y Artes Italiana - por iniciativa de un grupo de italianos residentes en Buenos Aires con la reconocida intervención del Cónsul italiano de esa época, Dr. Brunenghi.

En 1919 cuando ya gozaba de una óptima reputación en Italia y en Argentina, obtuvo el reconocimiento oficial del Gobierno Italiano, hecho que le ha permitido desarrollar nuevas actividades y servicios para favorecer los intercambios entre dichos países.

A lo largo de sus más de 120 años de existencia, la Cámara se ha dedicado constantemente a promover el intercambio comercial bilateral, y ha trabajado para la creación de importantes proyectos de desarrollo en colaboración con organismos públicos y privados de ambos países.

La Cámara de Comercio Italiana en la República Argentina con sede en Buenos Aires es una entidad sin fines de lucro que opera desde hace 120 años para favorecer la creación de relaciones comerciales entre el tejido empresarial argentino e italiano. Actúa manteniendo una estrecha colaboración con Cámaras y Asociaciones Sectoriales locales e italianas. Es promotora de ferias, congresos, workshop, misiones comerciales, tanto en Italia como en Argentina, representando un punto de referencia para los operadores argentinos e italianos interesados en encontrar una contraparte en el otro país.

Representa en Argentina, gracias a acuerdos específicos, a varias regiones italianas y entidades organizadoras de ferias. En los últimos años ha empezado a operar en colaboración con expertos italianos y locales en el ámbito de la capacitación para italianos residentes en la Argentina.

Asociación Italiana de Socorros Mutuos de Belgrano

Desde su creación en abril de 1879 a la fecha esta asociación ha crecido mediante el aporte de los italianos que legaron sus propiedades. En su sede se dictan cursos de lengua italiana, dibujo, pintura artística, computación, danzas y artesanías.

Asociación Italiana Ex Combatientes

Conformada en 1869 por quienes combatieron por la independencia de Italia y participaron también en las batallas para la reorganización nacional. También fueron parte de ella los sobrevivientes de los 20.000 combatientes italo argentinos en la Primera Guerra Mundial.

Circulo italiano

Fue creada en el año 1873. En sus primeros años funcionó en la calle Florida, luego pasó a funcionar en su sede actual. El objetivo del círculo era facilitar las relaciones entre los residentes italianos así como el mantener en alto el nombre de Italia y su cultura. En 1882 se fusionó con el Círculo Vittorio Emanuele. La elite intelectual y económica de la colectividad italiana tiene al Círculo como referencia. Por sus salones han pasado los más altos exponentes de la cultura italiana. En 1958 se ha agregado a sus estatutos el objetivo de trabajar “para el aumento del espíritu de unión entre italianos y argentinos”.

Club Italiano

Fue fundado el 29 de diciembre de 1898, por un grupo de italianos nativos y descendientes de ese país. El fin principal de la creación del club fue difundir el uso creativo y deportivo de la bicicleta, deporte que la colectividad italiana sentía muy de cerca. Justamente por esto, su primer nombre fue “Club Ciclístico Italiano”, que 14 años después y por la incorporación de otros deportes, fue cambiado por el más genérico que tiene actualmente.

El edificio de la sede social conserva su estructura original, con un estilo arquitectónico inspirado en el neoclasicismo italiano de fines del siglo XVIII.

A partir de 1980 se adquieren las 17 hectáreas en el Parque Almirante Brown. En estos terrenos construye sus campos deportivos con pileta olímpica de natación, gran cantidad de canchas para diversos deportes, vestuarios, restaurantes y confiterías, playas de estacionamiento, instalaciones operativas y zonas de parquización forestada.

En el club se practican una amplia gama de actividades deportivas: Artes Marciales, Basquet, Escuelas Deportivas, Esgrima, Fútbol, Gimnasias, Hockey, Judo, Natación, Pesas, Pelota Paleta, Rugby, Tenis, Voley, Yoga, etc. En lo social, se desarrollan actividades como Billar, Bowling, Bridge, Canasta, Casin, Colonia de Vacaciones, Juegos para niños, Masajes, Pedicuría, Peluquerías, Solarium, Salón de Fiestas, Sauna, etc.

La actividad cultural, por su parte, involucra el mantenimiento de una de las salas de cine y teatro más antiguas de la Ciudad, donde se desarrollan conferencias, charlas, películas italianas, veladas de operas, orquestas clásicas y coros. Además, se brindan los servicios de una importante biblioteca, cursos de teatro, guitarra, dibujo, pintura, escultura, entre otros. Al mismo nivel de importancia y con la asistencia de la prestigiosa academia “Dante Alighieri”, se dictan clases de idioma italiano que originan una significativa afluencia de interesados en aprender la lengua de los primeros socios inmigrantes.

Instituciones Regionales

Calabria

La colectividad calabresa es la más numerosa dentro de la comunidad italiana. Existe una gran cantidad de asociaciones calabresas en nuestro país, muchas de ellas en la Ciudad de Buenos Aires. La Federación de Asociaciones Calabresas en Argentina (F.A.C.A.) nacida en 1972, reúne a 66 asociaciones calabresas en Argentina y su

función es la coordinación y acompañamiento de las distintas instituciones federadas. En Buenos Aires se destacan:

Asociación Calabresa Mutual y Cultural

Esta institución histórica es reconocida como la “Nonna” de las asociaciones calabresas. Si bien la fecha oficial de la constitución de esta asociación data del año 1958, los orígenes se remontan a 1927 con el nacimiento de la Cor Bonum (Corigliani Uniti) institución que reunía a la comunidad calabresa del pueblo de Corigliano Calabro. La unión de ésta con la Unione Calabrese, el Circolo Calabrese y el Centro Calabrese conformaron la actual Asociación Calabresa. Dentro de sus numerosas actividades se destacan la organización desde hace 55 años de la “Settimana di Calabria in Argentina”, evento de reconocimiento internacional por sus importantes manifestaciones culturales, como así también por su actividad turística que a través de los tours organizados por la Secretaría de Turismo cada año viajan más de 500 personas a visitar Calabria.

Centro Calabrese

Ubicada en Villa Lugano la asociación sin fines de lucro edita uno de los más importantes diarios de la comunidad “L’Eco d’Italia”. También cuenta con un programa radial, además de dictar clases de italiano. Organiza cada año el “Festival de la canción italiana”, evento que agrupa a los más reconocidos cantantes de la colectividad.

Asociación Corigliano Calabro

Está integrada por descendientes de calabreses oriundos del pueblo de Corigliano Calabro, bañado por el mar Jónico. Los inmigrantes de este pueblo se asentaron en su mayoría en el barrio del Abasto y trabajaban en el mercado homónimo. Actualmente además de los cursos de italiano tiene una sala teatral para quinientas personas, de excelente acústica en las que se programan distintos tipos de espectáculos.

Sicilia

Junto con la calabresa forman las colectividades más numerosas dentro de la comunidad italiana. Sus instituciones se agrupan en la Federación de Asociaciones Sicilianas del Sur (FESISUR).

Asociación de Socorros Mutuos Siciliana Ubicada en el barrio de Mataderos con una alta proporción de italianos provenientes de Sicilia que se emplearon en el sector de la carne fue creada para unir a las familias y brindarles asistencia médica y económica a quienes necesitaban. Fue la primera en brindar asistencia a sicilianos en la Capital Federal. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial gran cantidad de sicilianos se instalaron en el barrio dada la ayuda en la adaptación que brindaba la Asociación. En la sede la Asociación funciona la FESISUR, que agrupa a distintas organizaciones de sicilianos. Organiza todos los años la Semana de Sicilia.

Iguria

Los inmigrantes de esta región se caracterizaron por pertenecer a las primeras oleadas migratorias y por haberse asentado en su mayoría en el Barrio de La Boca.

Asociación Argentina Genovesa “Carboneros Unidos” Surgió en 1901 con el objetivo de obtener para sus socios el mejor precio posible para el carbón, indispensable en aquellos años para la cocina y la calefacción.

Campania

Asociación de Pescadores de la Marina de Sorrento

Esta asociación de pescadores, situada en Cochabamba al 458, está dedicada a la Santa Ana, madre de la Virgen María, Tiene una asociación hermana en Mar del Plata, ambas de origen napolitano que veneran también a San Antonino. En el mes de julio San Telmo se convierte en un barrio napolitano durante la procesión de Santa Anna y Santo Antonio.

Friuli

E.F.A.S.C.E. (Ente Friulano de Asistencia Social y Cultural a los Emigrados)

Esta organización nació en Italia y se extendió por todo el mundo con el objeto de ayudar a los nativos de Pordenone a encontrar empleo. Actualmente uno de los fines principales es el mantener vivo el dialecto. Se da asimismo mucha importancia a la tradición culinaria festejando el primer domingo del mes de julio la polenta y muset (polenta y cuero de cerdo). La institución, situada en Campos Salles al 2250, dicta cursos de italiano para adultos y brinda conexión laboral a los jóvenes descendientes. Apoya a los friulanos que no han podido regresar de visita a su tierra de origen.

Sociedad Friulina Cultural y Deportiva

Esta Sociedad, ubicada en la calle Navarro al 3794, está dedicada a reforzar los contactos con los friulanos en todo el mundo y en el intercambio entre italianos y argentinos en tareas solidarias. Suma a los cursos de italiano la práctica de distintas especialidades gimnásticas y deportivas.

Piemonte

Circulo Italo Argentino “Libert Piemont”

A partir de 1929 brinda apoyo a los italianos de origen piamontés y a sus descendientes. El deporte de las bochas y el coro son las actividades que reúnen a sus socios entre la práctica de una gran cantidad de disciplinas deportivas. Se encuentra en Gral. Manuel A. Rodríguez al 1191.

Serdegnna Asociación de los Sardos Unidos de Buenos Aires

Un grupo de italianos provenientes de la isla de Cerdeña fundó esta asociación en el año 1936. Inicialmente se reunían para comer juntos, para brindarse ayuda y orientación. Es la primera organización sarda de socorros mutuos fuera de Cerdeña. La Asociación se encuentra en Mendes de Andes al 884. Allí se celebra la fiesta de Nuestra Señora de Buenos Aires patrona de Cagliari, capital de Cerdeña.

Trento Circulo Trentino de Buenos Aires

Nacida en 1932 agrupa a los italianos provenientes de la región alpina. Además de las actividades sociales y culturales dan especial atención a mantener las tradiciones culinarias de sus ancestros, como así también a la actividad coral. Asimismo desarrollan planes de turismo.

Veneto

Circolo Recreativo La Trevisana

A fines de los años 50 nació esta organización creada para nuclear a los italianos provenientes de la provincia Trevigiana del Véneto. En sus salones, uno de los más importantes de la comunidad italiana, se desarrollan actividades deportivas y culturales y se dictan cursos de italiano.

Asociación Cultural y Recreativa Bellunese

En 1950, emigrados de Belluno forman esta asociación con el espíritu de su nombre, un lugar de encuentro de las familias del mismo origen para recrearlo en la nueva tierra. Suma a la actividad deportiva la ayuda a las personas necesitadas.

Basilicata

Federación de Asociaciones de la Basilicata en Argentina (FABA)

Integrada por 32 asociaciones de todo el país, 23 de ellas en Capital Federal, su sede se encuentra en el barrio de Mataderos con alta presencia de italianos y descendientes de las provincias italianas de Potenza y Matera. Además de los cursos de italiano brinda apoyo farmacéutico y ambulatorio a los afiliados.

Asociación Santacargiolese Provincia de Potenza

Un grupo de inmigrantes provenientes de la Provincia de Potenza, del pueblo de Sant Arcanuelo, en 1989 crea esta organización para poder construir su propia sede a través de bonos contribución sufragados por sus integrantes El Arcángel Miguel es el protector de la ciudad de Basilicata y también fue santificado en Buenos Aires. En sus salones se dictan cursos de italiano y de cocina tradicional.

Aportes a la cultura porteña

Aportes a la Arquitectura

La arquitectura italiana se instaló en la República Argentina y en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires bajo dos perspectivas: las ideas y teorías por un lado y la acción práctica de arquitectos y trabajadores. En cuanto a ideas y teorías fueron los sacerdotes jesuitas en tiempos de la colonia quienes difundieron las concepciones de los maestros peninsulares.

Con la llegada de importantes masas de inmigrantes la típica casa colonia fue reemplazada por otras concepciones, como por ejemplo “la casa chorizo” que se adaptaba a las necesidades de los núcleos familiares extensos y a las características de los lotes.

Es notoria la influencia de los arquitectos genoveses como Nicolás y José Canale, autores entre otros de la Inmaculada Concepción de Belgrano que influenciaron en su continuador Juan A. Buschiazzo. También se destaca Pietro Fosatti, autor de la Curia Metropolitana y Leonardo Le Vacher, natural de Parma, con la actual Galería Pacífico.

A partir de 1880 con la federalización de Buenos Aires es necesario dotarla de edificios aptos para el manejo del gobierno. Se contrata a Francisco Tamburini, quien comienza el Teatro Colón, la remodelación de la Casa de Gobierno, la Jefatura de Policía, Hospitales y edificios escolares. También podemos destacar al arquitecto Meano, autor del Congreso de la Nación.

Gran parte del crecimiento edilicio de fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX de la Ciudad de Buenos Aires tuvo como protagonista fundamental al trabajador italiano.

El Palacio Barolo

Luis Barolo, progresista y poderoso productor agropecuario, llegó a la Argentina en 1890. Fue el primero que trajo máquinas para hilar el algodón y se dedicó a la importación de tejidos. Instaló las primeras hilanderías de lana peinada del país e inició los primeros cultivos de algodón en el Chaco.

En el centenario de la Revolución de Mayo, conoció al Arq. Mario Palanti (1885-1979), a quien contrató para realizar el proyecto de un edificio que tenía en mente. Este se convertiría en una propiedad exclusivamente para rentas. Luis Barolo pensaba, como todos los europeos instalados en Argentina, que Europa sufriría numerosas guerras que destruirían todo el continente. Desesperado por conservar las cenizas del famoso Dante Alighieri, quiso construir un edificio inspirado en la obra del poeta, “la divina Comedia”.

El terreno elegido para levantar el palacio tenía una superficie de 1365 m² y un frente de 30,88 metros. Ubicado en la Avenida de Mayo 1370 y Victoria (hoy Hipólito Yrigoyen), la superficie cubierta resultó de 16.630 m². En 1919 comenzó la edificación del palacio que se convirtió en el más alto de Latinoamérica, y en uno de los más altos del mundo en hormigón armado. Con un total de 24 plantas (22 pisos y 2 subsuelos), 100 metros de altura se hicieron posibles gracias a una concesión especial otorgada por el intendente Luis Cantilo en 1921, ya que superaba en casi cuatro veces la máxima permitida por la avenida. Hasta el punto más alto de la cúpula mide 90 metros, llegando a los 100 con un gran faro giratorio de 300.000 bujías que lo hacía visible desde Uruguay.

Desde un inicio el Palacio provocó cierta perplejidad., se habló de estilo “remordimiento italiano”, gótico romántico, castillo de arena, o cuasi gótico veneciano.

La construcción finalizó en 1923 siendo bendecida el 7 de junio por el nuncio apostólico Monseñor Giovanni Beda Cardinali. En la actualidad es un edificio exclusivamente de oficinas.

Su influencia en el idioma

El cocoliche es una jerga del español hablada por los inmigrantes italianos que vivieron en la Ciudad de Buenos Aires (y se volvieron “porteños”) y de Montevideo. Es una mezcla del idioma español con el italiano, hablada por los inmigrantes italianos que formaban, entre 1880 y 1930, más de un 40% de la población de la Ciudad.

Quizás pueda definirse al cocoliche como una variedad mixta de español y de dialectos y lenguas italianas cuyo uso era casi exclusivamente hablado (oral), en esta especie de pidgin las formas del léxico italianas se alternaban con las españolas merced a la gran proximidad filogenética entre los idiomas de la Península Ibérica y la Península Itálica.

Tal variación lingüística fue usada en el teatro popular argentino (el sainete e incluso en el circo criollo — como aquel que fundaron los Hermanos Podestá —) en donde aparecía el personaje cómico “Cocolicchio”, caricatura de un italiano del sur.

El cocoliche en cuanto caricaturización se basó en la forma de entonación “italiana” de las palabras y la frecuente mutación del fonema [g] por [k]: amigo/amico, y la pronunciación de la “c” española antes de vocal como una “ch”: dice/diche; quizás la más remota etimología derive de la pregunta en mezcla de italiano y español “¿q(ué)co(sa) (è) lo (que) dic(h)e?”, aunque se asevera que se trata de la caricaturización actuada de un real inmigrante italiano, Antonio Cucoliccio, quien habría trabajado en el circo de los hermanos Podestá.

Con el tiempo el cocoliche se fue oyendo cada vez menos, probablemente debido a la desaparición de los inmigrantes que lo hablaban, pero muchas de sus palabras hoy en día se encuentran formando parte del lunfardo. Ejemplos: laburar como sinónimo de trabajar, fiaca (fiacca: flaqueza en italiano) desgano, pereza; mufa (moho): fastidio y también mala suerte; gamba (pierna) alguien que ayuda o tiene buenas intenciones, también cien pesos porque “ayudan”; gambetear: esquivar, minga: nada; yeta (de gettare: lanzar) mala suerte; yira/yiro(de girar, dar vueltas) prostituta callejera; atenti (atentos) atención; salute (salud); cuore (corazón) si alguien dice te quiero de cuore quiere decir te quiero con el corazón.

El aporte a la música

En el cúmulo de inmigrantes italianos, llegaron afortunadamente una gran cantidad de músicos, algunos de formación académica, de conservatorio. Otros, los intuitivos u “orejeros”, que sin saber interpretar la música pautada en el pentagrama, tenían una gran habilidad natural para expresarse en sus respectivos instrumentos.

Los ritmos que con ellos trajeron como las mazurcas, las cuadrillas y sobretodo la canzoneta, fueron el motor principal de alimentación del nacimiento del tango argentino.

Los italianos, además de su conocimiento laboral, traían con ellos sus tradiciones culturales musicales que fueron un factor fundamental para el nacimiento del Tango.

Grandes compositores, intérpretes, y poetas italianos, con otros integrantes de inmigraciones como la española o la judía, conformarían la cantera que proveería aquellos hombres que fundarían la música que estaba naciendo en el Río de la Plata, y que sería, con los años, la carta-musical de presentación en el mundo: el Tango.

Fue muy importante el atavismo que ellos supieron transmitir a sus hijos quienes tomaron la posta para poder mantener vigentes hasta nuestros días, nuestro tango.

Entre los nativos de la península itálica, Amleto Vergiatti, más conocido como Julián Centeya, fue autor de libros y de letras de tango en los que volcó un sentimiento muy profundo y “porteño”. Luis C. Amadori, de Pescara, autor de tangos y cineasta. Mario Battistella, poeta, nacido en Verona, dejaron su aporte al tango.

También los cantantes demostraron su adaptación y su amor por nuestra música ciudadana: Ignacio Corsini, Siciliano, Alberto Marino (A. Marinaro) nacido en Verona, Alberto Morán (Remo Recagno) proveniente de Streve.

Fueron hijos de italianos, Armando y Enrique Santos Discépolo (su padre, Santo, fue director de bandas y compositor); Vicente Greco, Ernesto Ponzio, Augusto P. Berto, Pascual Contursi, Roberto Firpo, Juan Maglio “Pacho”, Francisco Canaro, Francisco Lomuto, los hermanos De Caro, Carlos Di Sarli, Juan D’Arienzo, Astor Piazzolla, Pedro Maffia, Jorge Casal (S.Pappalardo), Ricardo Tanturi, por mencionar sólo algunos...

¿Quedan, acaso, dudas sobre el origen de estos hombres dedicados con pasión al tango? Enrique M. Francini, Osvaldo Pugliese, Homero Manzi (Manzione Pretera), Federico Scorticatti, Rodolfo Biaggi, Osvaldo Ruggiero, Alfredo de Ángelis, Ángel D’Agostino,... y la nómina sigue!

El arte del Fileteado

Alberto Giúdice transmite un testimonio de León Untroib -inmigrante polaco-, en el que se evoca la nostalgia de los peninsulares, relacionada con el fileteado: “Fueron inmigrantes italianos, en su mayoría, los que iniciaron a fines del siglo XIX este oficio que dio vida al gris impuesto por las ordenanzas municipales para el transporte público. El fileteado, con todo su colorido y su elegancia, pronto se derramó en carros, camiones, colectivos; en las pianolas y organitos que circulaban por la Ciudad y también en los carritos de reparto que usaban los vendedores llegados de l’Italia. Don León Untroib, un maestro del filete, así lo decía en sus recuerdos, allá por 1974: ‘Los verduleros italianos venían y me decían: ‘-Facheme un bastimente’. Para don León, la nostalgia alimentaba el pedido: “Pienso que esos verduleros soñaban con los barcos. Pienso que dibujándolos en sus carritos de mano recordaban a los seres queridos que habían quedado en Calabria, en Sicilia, en la Lombardía: era una especie de acicate para redoblar los esfuerzos, trabajar duro, juntar el dinero para el pasaje y así reunirse con ellos’. El deseo y la nostalgia alimentando un oficio, un arte que terminó poblando las calles de Buenos Aires”. (Revista Summa, en diciembre de 1986).

Artistas destacados

En el mundo artístico los italianos marcaron a fuego su aporte tanto en la literatura, como en el teatro, el cine y la televisión.

La literatura argentina está nutrida de grandes aportes de importantes intelectuales de origen italiano. Ernesto Sábato, uno de los exponentes más importantes de nuestra literatura, es hijo de inmigrantes calabreses del pueblo de Fuscaldo.

En el mundo del arte sobresale el trabajo de Antonio Pujia, escultor de renombre internacional, quien emigró a Buenos Aires desde el pueblo calabres de Polia. Hoy es uno de los escultores más reconocidos en Latinoamérica, autor de importantes obras y creador de medallas y estatuillas conmemorativas en diversas ocasiones históricas de nuestro país.

En el mundo de la actuación, un viejo dicho italiano afirma que los mejores actores italianos fuera de Italia están en Argentina. Pepe Soriano, Darío Vittori, Irma Roy, Jorge Marrale, Leonor Benedetto, Rodolfo Ranni, Juan Carlos Calabró, son solo algunos de los nombres de nativos y descendientes italianos que marcaron historia en el teatro, el cine y la televisión argentina.

Personalidades destacadas

La Asociación Dante Alighieri publicó a través del trabajo de Dionisio Petriella un volumen de biografías de ítalos argentinos destacados. De este trabajo se pueden apreciar una lista interminable de italianos que se destacaron en diferentes campos de la sociedad argentina. Desde los integrantes de la Primera Junta, pasando por Manuel Belgrano, el primer Presidente de la Nación de origen italiano, Carlos Pellegrini y Enrique Malatesta, fundador de los movimientos sociales y sindicales de nuestro país.

No podemos olvidar el importante trabajo educativo de Don Bosco en la Ciudad de Buenos Aires, como así también el aporte de Torcuato Di Tella, uno de los más importantes industriales de nuestro país. Por su parte Pietro Scalabrini, pedagogo y paleontólogo aficionado, aportó a las ciencias de nuestro país la visión positivista comteana. Diversos presidentes nacionales fueron de origen italiano como Juan Domingo Perón, Arturo Frondizi, José María Guido y Arturo Illia, como así también diversos exponentes del mundo político argentino. Resulta complejo destacar solo a algunos personajes de nuestra historia que estén relacionados con Italia debido a la gran cantidad de ilustres pensadores, profesionales y gente de la cultura nativos o de origen italiano.

En el mundo de los deportes sobresale la figura de Jose Amalfitani, quien ocupó desde 1923 la presidencia del Club Velez Sarfield por 30 años haciendo grande al club. Para finalizar uno de los miembros más destacados de la comunidad es sin lugar a dudas el Dr. René Favaloro, hijo de inmigrantes sicilianos, quien fue uno de los médicos más reconocidos de nuestro país en el mundo.



Barrios, calles, plazas y monumentos

Buenos Aires recuerda la hermandad con Italia en diversos lugares de la Ciudad. Nombres de calles, plazas y monumentos llevan el nombre de algún lugar de la península o simplemente de un miembro de su colectividad destacado.

Hay dos monumentos emblemáticos de la comunidad italiana en Buenos Aires: el de Cristóforo Colombo detrás de la Casa Rosada y el Monumento a Giuseppe Garibaldi.

Curiosidades

Ronald Shakespeare, artista plástico argentino, escribió un libro sobre La Boca. En él cuenta que una casa de tres pisos sobre la calle Almirante Brown es la réplica exacta de la torta de bodas del príncipe Víctor Emanuel. Fue realizada por un arquitecto italiano a pedido de un empresario de La Boca.

De acuerdo a un artículo publicado por Caras y Caretas (Año IV, 144, 6 de julio de 1901, Sección Portfolio de curiosidades) el primer maquinista de ferrocarril en nuestro país fue Alfonso Covassi, de origen italiano, quien conducía la máquina que salía en la línea del oeste desde la actual Plaza Lavalle hasta Flores. El primer viaje fue el 26 de agosto de 1857 con La Porteña.

Una de las escuelas que fundaron los Salesianos es la de San Carlos de Borromeo en Almagro. A la misma asistieron en su infancia Carlos Gardel y Ceferino Namuncurá.

Por su desconfianza en los bancos, la mayoría de los italianos mandaban sus ayudas económicas a la familia en Italia por correo, ocultando los billetes o, en algunos casos, hasta monedas de oro, en pedazos de cartón o entre fotografías.

El primer italiano que llegó a La Boca fue el Savones León Pancaldo, comerciante y marinero en el año 1537.

La Cantina del Tano Laino era un tradicional Restaurante en el barrio de Belgrano. Su nombre hacía honor a su dueño, Don Ricardo Laino un importante dirigente de la comunidad italiana. Por este restaurante pasaron todas las estrellas italianas que visitaban Argentina, entre ellos la selección de Italia y famosos cantantes como Beniamino Gigli, Pepino di Capri y Domenico Modugno.

El parque más extenso y hermoso de la Ciudad de Buenos Aires, Palermo, lleva su nombre por su primer dueño, el siciliano Juan Dominguez Palermo, que llegó años después de que Garay profundara Buenos Aires y de quien recibió las tierras que hoy son el Parque Tres de Febrero (Palermo).

Ver fuentes consultadas

- Memorias de Inmigrantes I, Dirección General de Relaciones Institucionales, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público. Colección cuadernos educativos, Buenos Aires, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
- Nogués, Germinal, Buenos Aires, ciudad secreta, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003. *Piñeiro, Alberto Gabriel, Las calles de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Cultura, Gobierno de Buenos Aires, 2005.
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Origen y razón de sus nombres, Buenos Aires, Patrimonio e Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaria de Cultura, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, s/f.
- “Todo es Historia, En la Escuela”, Suplemento de Ciencias Sociales para docentes de EGB y Polimodal. Suplemento N°4, abril del 2000.
- Luis Mercadante “La colectividad italiana en la Argentina”, Alzamor Editores.
- Fernando Devoto “Historia de los italianos en Argentina”, Editoria Biblos.
- Lucía Galvez “Historias de Inmigración”. Editorial Norma.

- Le Associazioni Italiane Della circoscrizione consolare. Consolato generale d'italia buenos aires. 15 noviembre, 2003.

Datos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

